

Un líder, un hijo y un hermano

Laura Colillén

Aiden, más conocido como el lobo alfa de la manada Red Moon, era alguien realmente protector, por esto mismo siempre quería hacer lo mejor para su manada y sobre todo para su familia, quienes eran lo más importante en su vida. Todos los días entrenaba y hacía guardia junto a sus soldados para proteger a su manada de cualquier peligro que se presentará, además de recorrer el pueblo, saludando y sonriendo a sus habitantes, visitando los lugares donde había más necesidades, como siempre él se comprometía a ayudar y lo cumplía fielmente, por esto se fue ganando el respeto y cariño de su manada.

Hasta que de la nada, comenzaron a llegar amenazas de guerra por parte de los vampiros, era de saber que entre estas dos especies no se llevaban bien, en este caso los vampiros estaban dolidos, ya que su líder ya no estaba con ellos, por lo que culpaban a los lobos por este suceso, para Aiden era mucho más difícil, no iba a permitir que vidas inocentes murieran por una pelea, mucho menos de que su familia salga herida. Comenzó a ver todas las posibilidades para que no se llevará a cabo esa guerra, además de que no permitió que su familia lo ayude, pasaba día y noche, planeando todo para la situación, las horas de entrenamiento y guardia aumentaron considerablemente, sus seres

cercanos estaban preocupados por su salud, pero el alfa seguía con la idea de no dejar a su familia que lo ayudaran.

Se encontraba en su oficina, luego de haber hecho la guardia, estaba totalmente tranquilo, hasta que escuchó las alarmas de la manada sonar, dando a entender que estaban siendo atacados, rápidamente salió de su casa y se dirigió a las orillas de su territorio, donde se estaba produciendo la pelea. Comenzó a defender a su pueblo, mientras que sus guerreros lo ayudaban y las mujeres junto a los niños se dirigían hacia los refugios, como siempre Aiden hizo que algunos guardias se llevaran a su familia al refugio, pero en eso su hermano mayor escapó de estos, se cambió a su forma animal y corrió a ayudar a su alfa y hermano. El contrario se sorprendió al verlo junto a él, comenzó a reprocharle del porque se encontraba ahí, pero su hermano simplemente siguió luchando, en eso Aiden no se había dado cuenta de cómo un vampiro se le acercaba por la espalda, por lo que su hermano rápidamente lo defendió, comenzando una pelea cuerpo a cuerpo, el vampiro estaba ganando la pelea contra el hermano, por lo que Aiden reaccionó y comenzó a ayudarlo, lograron derrotar a aquel ser, pero todo eso se esfumó cuando el alfa vio a su hermano débil y con múltiples heridas.

En eso se escuchó a un vampiro gritar, que esa pelea fue solamente de último aviso y de la nada todos los contrincantes se fueron, perdiéndolos de

vista entre los árboles, Aiden ayudó a su hermano, una vez ya en su hogar, llamaron a una curandera, por suerte su hermano se iba a recuperar pronto, el alfa sabía que eso había sido su culpa, ya que debió haber dejado a su familia participar en su cometido. Por lo que cuando su hermano ya estaba completamente recuperado, comenzó a trabajar en un plan junto a su familia. Toda su preocupación fue disminuyendo de a poco, al sentir el apoyo de sus seres queridos. Pasaron algunos días y por fin había logrado convencer al próximo líder de los vampiros, a hablar con él, toda esa junta se puede resumir en una gran tensión, pero finalmente habían logrado llegar a un tratado de paz, nadie más había salido herido y por suerte tampoco su manada, desde aquel momento entendió, que su familia siempre iba a ser su primer apoyo y ayuda.